

Educación para la Paz en el Mundo Geopolítico Actual

Clemente Herrero Fabregat

Como citar: FABREGAT, C. H. Educación para la Paz en el Mundo Geopolítico Actual. *In* : SALA, J. B.; GASPAROTO, A. L. (org.). **Relações internacionais: polaridades e novos/velhos temas emergentes.** Marília: Oficina Universitária, 2010. p.111-136. DOI: <https://doi.org/10.36311/2010.978-85-60810-21-5.p111-136>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN EL MUNDO GEOPOLÍTICO ACTUAL

Clemente Herrero Fabregat¹

INTRODUCCIÓN

El contexto geopolítico mundial fue calificado a finales del siglo XX como caótico, se puede añadir además que es convulso tal como nos muestran los últimos acontecimientos en Afganistán, donde el sistema electoral occidental está fracasando, o en Irak con atentados continuos. Diferentes son las causas de la convulsión: desde el desigual desarrollo de la sociedad mundial, con pueblos que se encuentran en muy bajos estratos de civilización y tecnología frente a otros auténticamente desarrollados, hasta la ruptura del relativo equilibrio mundial presente durante la “guerra fría” con la descomposición de la antigua Unión Soviética. Como recordaba en 1999 Ignacio Ramonet desde 1989, final de la guerra fría, ha habido alrededor de sesenta conflictos armados en el mundo que han provocado centenares de miles de muertos y más de diecisiete millones de refugiados. Si comparamos ésta década con el período de la guerra fría (1945-1989) en la que se dieron alrededor de setenta conflictos, comprenderemos lo acertado

¹ Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Formación del Profesorado y Educación., Madrid, España. E mail: clemente.herrero@uam.es. Este trabajo es fruto del curso y de la conferencia impartida en la 7ª Semana de Relaciones Internacionales , FFC-Unespe-Marilia-SP, en Marilia, agosto de 2009.

de calificar el mundo geopolítico actual de convulso. Ésta es una realidad que nos llega a través de los medios de comunicación: prensa escrita, televisión, radio, internet, pero que se muestra muchas veces sin un análisis riguroso. Igualmente nos llegan noticias de la crisis económica que está sufriendo el mundo, básicamente Estados Unidos y Europa, que se añaden a esta convulsión mundial. Pero, ¿han de ser únicamente los *media* los que nos informen de estos hechos cruciales para la humanidad? ¿Queda al margen la educación en estos temas? ¿Tiene algo que decir la geografía enfocada como un sistema de análisis crítico? ¿La geopolítica, materia olvidada desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, puede ayudar a estos análisis? A estas preguntas se va a contestar procurando dejar claro tres aspectos que constituyen el núcleo de este trabajo:

- La geografía, y más exactamente la geopolítica, pueden mostrarnos las causas de la situación actual de un mundo convulso. Se convierten en una herramienta de análisis que el ciudadano debe emplear.
- Estas mismas disciplinas nos deben ayudar a conocer las causas que han motivado la situación actual de desequilibrio mundial.
- Se deben proponer soluciones desde estos ámbitos disciplinares, que ayuden a formar una conciencia crítica para que se inicie una transformación de la sociedad.

Para la comprensión de todo este proceso hay que acudir a diferentes disciplinas que pueden agruparse en clásicas: geografía e historia; políticas: ciencia política y economía; conductuales: psicología, antropología y sociología, pero sobre todo hay una disciplina, la geopolítica que se puede constituir en síntesis de todas ellas.. No se trata de estudiar y analizar independientemente cada una de estas materias sino de comprender su interacción dialéctica, analizar el punto de interdependencia que da sentido a las Ciencias Sociales, por lo que el estudio ha de ser interdisciplinar, siguiendo los presupuestos de la Escuela de Frankfurt². Dicho grupo de filósofos y sociólogos pretendía establecer una base integradora para el

² La escuela de Frankfurt se constituyó entre los años veinte y treinta en torno al Instituto de Investigaciones Sociales creado en 1923 con la ayuda financiera del comerciante Hermann Weil. Los máximos representantes son: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Erich Fromm.

conjunto de las Ciencias Sociales, procurando ligar la teoría y la praxis, ya que el punto de partida de la investigación social no son los hechos objetivados, aun cuando estén formalmente conectados en un sistema. El punto de partida es la experiencia, pero no la experiencia positivista, sino la experiencia de la sociedad como totalidad. En líneas generales, la teoría crítica tras partir de los problemas de la vida cotidiana, los estudia, y retorna a la misma con la finalidad de introducir a los ciudadanos en un análisis crítico-transformador. Lo importante es articular un enfoque de la teoría que tenga como objetivo emancipar a las personas de la dominación del pensamiento positivista mediante sus propios entendimientos y actos. Esta teoría crítica mediante el análisis pretende dar soluciones para la transformación de la sociedad. Jürgen Habermas, como uno de los teóricos críticos contemporáneos más destacados, desarrolla a lo largo de varias obras la idea de una ciencia social crítica que pudiera situarse entre la filosofía y la ciencia. Es precisamente el pensamiento crítico habermasiano el que va a tener gran influencia en este enfoque crítico-social de emancipación y reconstrucción social. Dicho grupo de filósofos y sociólogos pretendía establecer una base integradora para el conjunto de las Ciencias Sociales, procurando ligar la teoría y la praxis, ya que el punto de partida de la investigación social no pueden ser los hechos objetivados, aun cuando estén formalmente conectados en un sistema. El punto de partida es la experiencia, pero no la experiencia positivista, sino la experiencia de la sociedad como totalidad.

Asumiendo esta perspectiva, los temas de estudio fueron las formas de integración de las sociedades posliberales, la socialización familiar y el desarrollo del yo, los medios y las culturas de masas, la psicología social de la protesta, la teoría del arte, la crítica del cientificismo y del positivismo (CORTINA, 1986). Desde esta perspectiva se criticaba la situación existente de los estudios sociales por ser limitados, compartimentados, especializados, irrelevantes, apologeticos y sometidos a las técnicas y a los intereses del status quo, articulándose un enfoque denominado teoría crítica que pretende mediante un análisis la transformación de la sociedad.

Partiendo de esta concepción que podríamos denominar interdisciplinar de las Ciencias Sociales hay que plantearse como mediante un análisis crítico se puede analizar interrelacionadamente los aspectos más importantes de la realidad social y diseñar el tema de la paz en el proceso

educativo tanto formal como informal. Desde una perspectiva general la paz se presenta como algo contrario a la guerra, por ello es definida por la Real Academia Española como una situación y relación mutua de quienes no están en guerra; también es una pública tranquilidad y quietud de los Estados, en contraposición a la guerra o a la turbulencia. Partiendo de esta idea hay que analizar en un primer momento el origen de los conflictos que se oponen a un mundo en paz, para pasar a establecer posibles soluciones a los mismos.

1 ORIGEN DE LOS PRINCIPALES CONFLICTOS QUE SE OponEN EN UN MUNDO EN PAZ

Actualmente y fruto de una desigual transformación de la superficie de la Tierra la humanidad tiene que afrontar una serie de conflictos que la azotan. La base de todos se encuentra en los grandes desequilibrios que se dan en la sociedad mundial, éstos son fundamentalmente económicos, causantes de fuertes tensiones entre naciones o grupos sociales que dan como resultado una situación en que la paz está la mayor parte de las veces ausente. Anteriormente se ha abordado este tema (HERRERO, 2008) estableciéndose un esquema conceptual que ha ido cambiándose en función de la puesta en práctica del mismo. La figura 1 nos muestra el origen y desarrollo de los principales conflictos que actualmente tiene el hombre, enfocados desde un prisma geográfico.

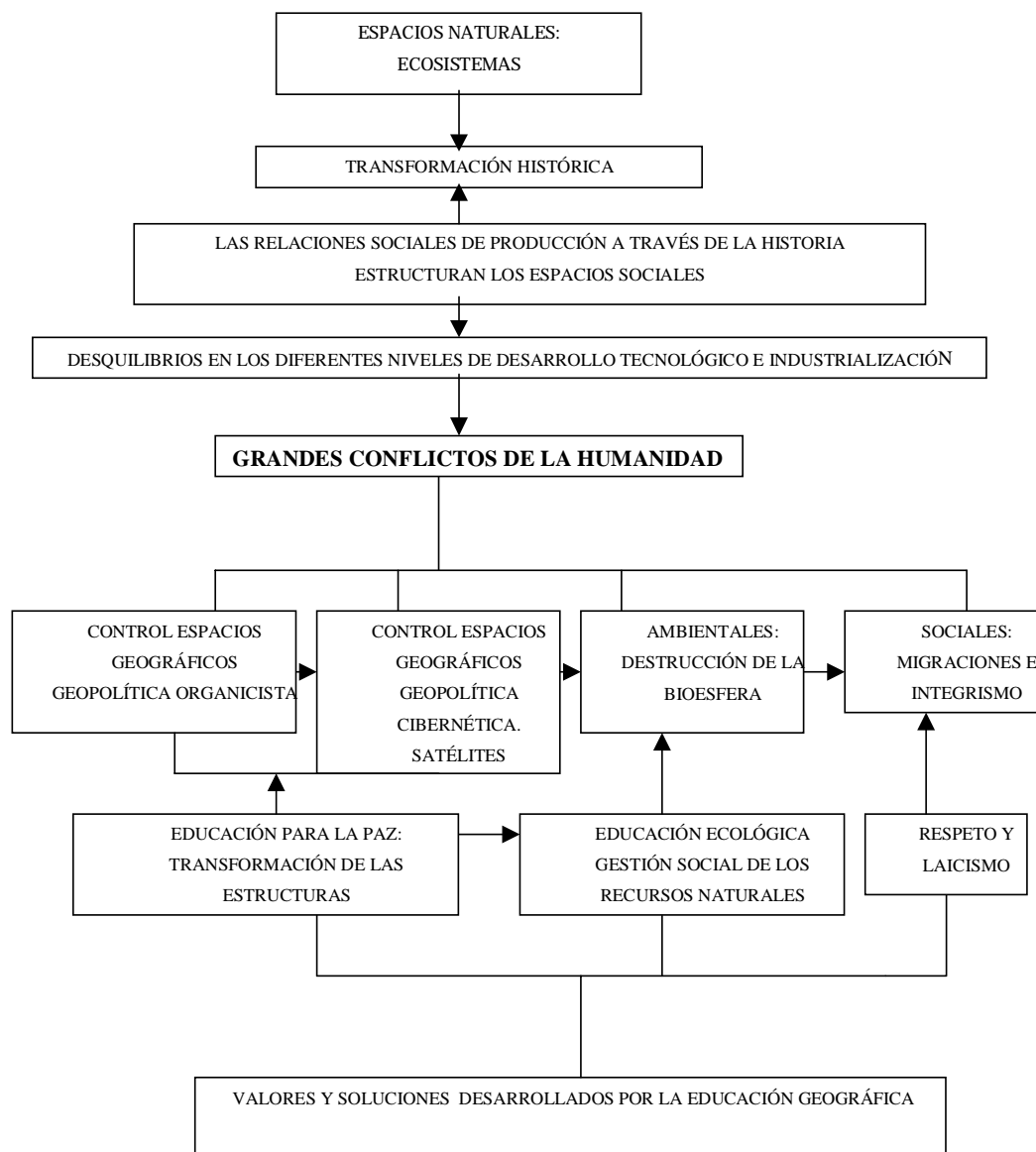


Figura 1 - Análisis del origen de los principales conflictos de la Humanidad desde una perspectiva geográfica.

Se ha de partir del conocimiento de los distintos *espacios naturales de la Tierra* mediante un análisis ecogeográfico de los mismos, éstos que van a facilitar unos *recursos naturales* explotados mediante las *relaciones sociales de producción*, que establecen nexos entre la producción, cambio, consumo de los bienes materiales, basadas en dos sistemas de propiedad el colectivo y el privado; dichas relaciones no hay que analizarlas desde una perspectiva determinista ni meramente economicista ya que en ellas intervienen diversos factores como el clima, la cultura, la psicología social e incluso la religión.

En la transformación histórica de la superficie terrestre se distinguen diversas fases, la primera estuvo presidida por una economía de rapiña, que en líneas generales se dio en el Paleolítico: caza, pesca y recolección. La revolución neolítica, paralela con un cambio climático que determinó la sedentarización de los grupos humanos y las bases de una organización social y económica. Se sabe que hacia el año 5.500 antes de C., y posiblemente mucho antes, existieron en el sudeste asiático comunidades sólidamente establecidas que practicaban la agricultura asociada a la ganadería y vivían en aldeas, en las que se introdujeron nuevas técnicas: el arado tirado por bueyes, el carro, la navegación a vela y la metalurgia que permitieron que los excedentes de alimentos se acumulasen en las ciudades, que se transforman en núcleos de servicios. En la aparición de los metales hay que encontrar el origen de las desigualdades sociales, muy elementalmente se puede establecer que unos los poseían, los señores y el resto se convirtió en esclavos, dándose paso a la división del trabajo. Por último destaca la revolución industrial en la que la fuerza motriz hasta entonces empleada (agua, viento, animales e incluso hombres esclavizados) fue sustituida por la máquina de vapor y posteriormente por el motor de explosión. Actualmente estamos iniciando una revolución que está cambiando gran parte de la organización económica y social: la revolución informática que facilita un flujo continuo de información.

Un aspecto fundamental a destacar es que este proceso, en el que se encuentra el origen del desarrollo desigual de la superficie terrestre, que determina los grandes conflictos que impiden un mundo en paz, no se ha dado linealmente en toda la faz de la Tierra por lo que las divisiones tradicionales de la historia (Prehistoria, Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea) o la marxista (Colectivismo, Esclavismo, Feudalismo, Capitalismo) hay que relativizarlas ya que una gran parte de los estudios históricos se refieren al espacio occidental europeo. Hay que partir de la idea de que un mismo tiempo-histórico no es aplicable a todos los espacios mundiales. Por eso, tiempo, espacio y movimiento son inseparables de cada realidad observada. Así como hay un espacio-tiempo histórico europeo hay otro latinoamericano, chino, sudafricano, subsahariano, norteamericano etc. Fruto de esta transformación actualmente nos encontramos con diferentes niveles de desarrollo en la Tierra. Pero, no solamente se ha dado un desarrollo desigual en la superficie de la Tierra sino que se observan

grandes desequilibrios económicos y sociales dentro de las diferentes sociedades que han tenido un desarrollo relativamente consonante. Esta transformación no uniforme, que ha dado lugar a espacios con un alto grado de desarrollo, con sus contradicciones internas, frente a otros con un mínimo desarrollo tecnológico y económico pero con grandes reservas de materias primas, ha provocado *los conflictos* que impiden una vida desarrollada bajo los parámetros de la paz.

La transformación ha determinado fuertes desequilibrios económicos en los que hay que encontrar los problemas más acuciantes de la Humanidad. Se refieren al dominio de espacios geográficos por las grandes potencias, dominio basado en una geopolítica de tipo organicista que ha presidido las relaciones internacionales desde más de dos centurias. Este dominio militar ha sido suplido desde el proceso de globalización por una geopolítica más sutil pero, podría afirmarse, mucho más efectiva: el control de los espacios mediante lo que podríamos llamar una geografía cibernética basada en redes informáticas a las que se añade un control del espacio que rodea la Tierra mediante el empleo de satélites. El control de los espacios geográficos por el capital global determina, entre otras muchas cosas, la destrucción de la biosfera, los movimientos migratorios, a los que se añade un fundamentalismo e integrismo religioso de base medieval.

El enfoque crítico en Ciencias Sociales, y más específicamente en geografía, supone dos fases: el análisis dialéctico de los problemas, que se va a realizar en los apartados 1, 2, 3 y 4, y las soluciones a los mismos para una verdadera transformación de la sociedad, que se va a realizar en el apartado 5.

2 DOMINIO DE LOS ESPACIOS GEOGRÁFICOS: GEOPOLÍTICA ORGANICISTA

La aplicación de los principios biológicos de Darwin a la sociedad realizada por H. Spencer, que transfirió los conceptos y teorías de las ciencias naturales a las ciencias de la sociedad, aplicando a la misma las ideas de organismo, función y metabolismo, dio como resultado una teoría social que beneficiaba a la burguesía emergente de mediados del siglo XIX. La idea de una “lucha por la existencia” como los conceptos de competencia y selección tuvieron un eco inmediato en las ciencias sociales y fueron, además, ideológicamente utilizadas para justificar el naciente orden social capitalista,

exaltando, como algo inscrito en el orden natural, la competencia y el triunfo de los más aptos.

Aplicando estos conceptos biológicos a la expansión de los Estados el geógrafo F. Ratzel (1844-1909), en la primera parte de su obra *Antropogeografía* (1897) trasvasó conceptos biológicos al campo de la geografía al igual que Spengler, transfirió estos conceptos al campo de la historia. Sus trabajos geográficos son marcadamente ecológicos y están inspirados por Haeckel; parte de la idea de asociación y organización de Darwin, es decir, considera al hombre como una parte de un organismo ecológico vivo y señala que los hombres viven bajo las leyes de la Naturaleza, considerando que las formas culturales son el resultado de las condiciones del medio natural. Concibió el Estado como un organismo imperfecto, sujeto a determinadas conformaciones del suelo y de la situación del territorio, ponderando por esta razón la importancia del *lebensraum* o espacio vital. Ratzel desarrolló esta teoría en su *Politischen Geographie* (1903), y en *Der Lebensraum. Eine biogeographische Studie* (1901). En el espacio vital ratzeliano encuentra también un eco “científico” el nacionalismo alemán, triunfante y expansivo a partir de 1871 por la política de Bismarck. Estableció siete leyes de crecimiento del Estado, que se enuncian a continuación:

- 1º El espacio del Estado debe crecer con la cultura.
- 2º El crecimiento del Estado sigue a otras manifestaciones de crecimiento de la población, que deben necesariamente preceder al crecimiento del Estado.
- 3º El crecimiento del Estado se manifiesta por la anexión de otros Estados, en el proceso de amalgamación.
- 4º La frontera es el órgano periférico del Estado.
- 5º En su crecimiento el Estado lucha por la absorción de secciones políticamente importantes.
- 6º El primer ímpetu para el crecimiento territorial proviene de otras civilizaciones superiores.
- 7º La tendencia general hacia la anexión territorial y la amalgamación, transmite el movimiento de Estado a Estado y aumenta su intensidad.

Por consiguiente, la potencia de los Estados está en relación directa con diversos factores, entre los cuales destacan las condiciones

naturales y las aptitudes políticas. La grandeza de los Estados depende del área geográfica y de los habitantes, que son consideradas dos fuerzas políticas decisivas; pero también depende de la posesión de medios de dominio, de naturaleza material e intelectual, y especialmente la estabilidad de las instituciones políticas.

Posteriormente el sueco R. Kejelen, creador de la geopolítica, considera que ésta es “la ciencia del Estado como organismo geográfico y, significativamente, como soberanía. “El Estado es un organismo biológico, un ser vital supraindividual que se desarrolla en un espacio en el que nace, crece y muere en medio de luchas y conflictos biológicos, dominado por dos esencias principales: el medio y la raza”. Por consiguiente, la grandeza de los Estados depende del área y de los habitantes, que son consideradas dos fuerzas políticas decisivas; pero también depende de la posesión de medios de dominio, de naturaleza material e intelectual, y especialmente la estabilidad de las instituciones políticas. Siguiendo estas ideas se llegó a la conclusión que cada pueblo dispone de una extensión que está en relación con su tipo de civilización y que determina su expansión territorial. Esta afirmación trajo consigo:

- 1º La justificación de la expansión territorial de un pueblo que considere que su *lebensraum* le queda reducido, y por ello debe ampliar sus fronteras a costa de pueblos cuya civilización es inferior. Los evolucionados, pueblos de *kultur*, pueden someter de esta forma a otros pueblos.
- 2º El concebir la sociedad humana como un organismo o una especie biológica determinó un desprecio hacia las minorías ya que esta concepción no tiene en cuenta que dentro de una unidad étnica o de una comunidad existen sustanciales diferencias, olvidando también los lazos que pueden crearse con el progreso del cosmopolitismo.

Estos ideas hay que ponerlas en relación con las necesidades de expansión de la burguesía industrial alemana, en el momento en que Alemania se ha unificado, ha alcanzado unos límites en los que se enfrenta a otros poderosos vecinos y en que se lanza a una expansión colonial extra europea reconocida por el Congreso de Berlín (1885).

Estas ideas puestas en acción dieron lugar a movimientos expansionistas, primero con el reparto de África y luego con las dos guerras mundiales. Después de la Segunda Guerra Mundial la geopolítica sufrió un

gran descrédito por la utilización que hizo de ella el nacionalsocialismo, pero es evidente que los factores geográficos junto con otros de diferente cariz intervienen en el desarrollo del Estado. Su recuperación se inició en las últimas décadas del siglo pasado, aunque anteriormente Kozlowski hizo análisis geopolíticos de los nuevos potenciales en la política mundial. Tres eventos determinaron el auge geopolítico según Taylor (1994):

- 1º La utilización que se hace de la misma para referirse a la rivalidad global de la política mundial. Henry Kissinger hizo referencias generales a la geopolítica. La crisis mundial determinada por el primer embargo petrolero de 1973, el ascenso de nuevos poderes económicos nacionales, la transformación de las relaciones internacionales y las crisis político-militares del Tercer Mundo con la aparición de las dictaduras en el cono sur americano, precedidas por la brasileña de 1964.
- 2º El renacimiento en el mundo académico de la geopolítica moderna y crítica. Un ejemplo de ello son los trabajos de Yves Lacoste reflejados en la revista *Herodote*.
- 3º La influencia que tuvo el grupo de presión pro-militar y neoconservador que ha utilizado argumentos geopolíticos en su retórica a favor de la guerra fría.

La geopolítica, entonces, fue surgiendo como una forma de conocimiento útil, público, para comprender la dinámica de los conflictos políticos y militares de su tiempo y un referente obligado para orientar la opinión ciudadana desde los análisis ofrecidos a través de los medios de comunicación, especialmente audiovisuales. En los primeros años de la década de los noventa dos hechos importantes: la desaparición de la Unión Soviética (1991) seguido del establecimiento de la Unión Europea a partir de 1992, han determinado que esta disciplina reafirme su importancia debido a dos factores:

- 1º Una sensación de “vacío” en un mundo sin orden mundial que se plasma en las representaciones del orden y de las estructuras económicas, políticas y militares heredadas, que enfrentaron la ausencia de referentes y de sentido de pertenencia en las relaciones

internacionales. La necesidad o vigencia de algunas de ellas condujo, al tiempo, a la parálisis en la acción y a la inercia, o a largos procesos de reforma en los que se debatió la relación entre las organizaciones y la naturaleza de la sociedad global durante esos años.

- 2º La primacía de la “incertidumbre”³, es decir, la evidencia y la conciencia de enfrentar problemas, proponer soluciones que no tienen antecedentes, tampoco seguridad de su éxito, pero muy especialmente, la experiencia de vivir un proceso de cambio intenso y profundo, revolucionario en el sentido histórico de la civilización, que está reordenando y redefiniendo las organizaciones humanas y transformando las propias percepciones de sí mismos y de los demás. Hay que añadir que en este ambiente se va afianzando el proceso globalizador que supuso que el dominio geográfico de los espacios sea suplido por el control cibernético de los mismos.

3 CONTROL DE LOS ESPACIOS. ESTRATEGIAS. REDES

La base del control de los espacios se debe básicamente a dos hechos: la revolución informática y el control por parte de los satélites del espacio geográfico. El desarrollo de las redes informáticas ha sido estudiado desde muchas perspectivas. Manuel Castells en *La era de la información* estudia el espacio que desde la sociología se define como constructo social, como sociedad red, como espacio de los flujos. Constituye un intento por formular una teoría sistemática que pueda explicar la lógica y los efectos fundamentales en la sociedad actual de la tecnología de la información. El mismo sociólogo acaba de publicar un libro titulado *Comunicación y Poder*. Por otro lado el geógrafo brasileño Milton Santos en su libro *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción* realiza una teoría general del espacio, como una contribución de la geografía a la reconstrucción de la teoría social y un tratamiento pionero de las relaciones entre la técnica y el espacio. Esto supone una reformulación de la geografía por lo que podría hablarse de la constitución de una geografía cibernética.

³ Recientemente se ha publicado un libro (2009) del profesor Francisco Veiga titulado *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría*, que sirve a corroborar esta sensación de vacío e incertidumbre en las Relaciones Internacionales.

Hay que destacar, como instrumento de control, desde 1948 la red estadounidense Echelon. Agrupa a los países anglosajones a través del mundo (además de Alemania, Dinamarca, Noruega y Turquía). La red trataba tres mil millones de datos al día (comunicaciones telefónicas y en el espacio) cuando fue reorientada a la información económica, antes de ser puesta prioritariamente al servicio de la lucha antiterrorista tras el 11 de septiembre de 2001.

Sobre la importancia de los satélites para controlar el espacio geográfico basta decir que el geógrafo estadounidense Trevor Paglen ha estudiado con un grupo de astrónomos aficionados y un programa informático creado por colegas de la Universidad de California en Berkeley, los satélites espías que EEUU tiene orbitando sobre la Tierra para vigilar a los que en ella viven, localizando 189 artefactos de vigilancia. Con este material en julio de 2009 ha montado una exposición en el Museo de Arte de Berkeley, que comienza con una instalación multimedia de una visión nocturna de la Tierra envuelta por pequeños puntos luminosos. Cada uno de esos luceros es un satélite espía. Los hay de reconocimiento, de la CIA, (alta resolución), de la Marina de EEUU, de interceptación de comunicaciones, de la fuerza aérea estadounidense, para la guerra electrónica... Un total de 189 han sido detectados, aunque podrían ser más. La información sobre estos ingenios es material clasificado y, además de su nombre en código, poco más se sabe de ellos. Paglen tiene una obsesión recurrente, el lado oscuro del Gobierno de EEUU: las actividades secretas de sus 16 agencias de seguridad, sus bases militares especiales o las prisiones fantasmas de la CIA han llamado la atención de este geógrafo, artista social, escritor y fotógrafo. Todo lo que su Gobierno quiere hacer invisible, él intenta hacerlo visible a los ojos de los ciudadanos.

Para comprender mejor el control de los espacios geográficos hay que acudir a las teorías del geógrafo francés Yvès Lacoste, que desde los años setenta del siglo pasado ha recuperado la geopolítica en un sentido amplio y crítico. Fundó en 1977 *Herodote, revue de géographie et de géopolitique*, que ha dedicado los últimos números a la geopolítica del turismo (nº 127) y a la geopolítica de la lengua francesa (nº 126) o a temas más clásicos como a las estrategias de Estados Unidos en Rusia. En sus libros las *Geografía, un arma para la guerra*, pero sobre todo en el capítulo “La Geografía,” tomo IV de la *Historia de la Filosofía* dirigida por F. Chatelet, analiza los espacios

geográficos desde una visión radical que permite una comprensión crítica de la sociedad. Parte de la idea de que existe una geografía de los Estados Mayores, políticos, militares o económicos, que organizan el espacio en relación con sus intereses. En el primer número de *Herodote*, se incluyeron artículos como “Investigación sobre el bombardeo de los diques de río Rojo (Vietnam, verano de 1972). Método de análisis y reflexiones de conjunto”, o “Control del espacio y control social en el estado militar chileno”. Se trata, por tanto, de una geografía comprometida que va a permitir una visión dialéctica del espacio.

Realiza una revisión profunda de la geografía académica y de su objeto, llegando a la conclusión de que “la geografía en cuanto descripción metódica del espacio en su aspecto físico y humano, debe ser reemplazada, en el marco de las funciones que ejerce el aparato del Estado, por una parte, por el control y organización de los hombres que habitan su territorio, y por otra, por la guerra” (LACOSTE, 1977, p. 7). La geografía se constituye en un arma para hacer la guerra, en un arma para controlar a los hombres, el saber geográfico en manos de una clase dominante organiza, domina y controla un espacio política, militar o económicamente. De esta forma se presentan tres tipos de Geografía: la de los Estados Mayores, la espectáculo y la de los profesores, de las tres es la primera la que nos muestra la estrategias espaciales que las clases dominantes utilizan para el control del espacio y de la sociedad.

Los militares utilizan el saber geográfico para controlar los espacios, un ejemplo de ello se tuvo en la guerra del Vietnam, que utilizó masivamente material geográfico: cartografía automática, fotografías aéreas, mapas de tiempo, etc. Este geógrafo demostró, realizando un razonamiento geográfico, que el Pentágono pretendía, mediante el bombardeo sistemático de los diques del delta del río Rojo, no sólo destruir la vegetación, transformar la disposición física del suelo, provocar unos nuevos procesos de erosión, alterar determinadas redes hidrográficas para modificar la profundidad del nivel de base con lo que se secarían los pozos y los arrozales, sino modificar radicalmente la distribución espacial de la población practicando un política de reagrupación en las “aldeas estratégicas” y de la urbanización forzada con lo que el control de la población se hacía totalmente efectivo.

El Estado también ha utilizado la Geografía para organizar estratégicamente el espacio económico, político y social de manera que esté capacitado para sofocar los movimientos populares. Un ejemplo de ello es el control del espacio y el control social que el Estado militar chileno llevó a cabo.

Las grandes firmas comerciales, las multinacionales, despliegan estrategias espaciales tras razonamientos geográficos; por un lado, se plantean la ubicación de nuevas plantas industriales, por otro, el control del espacio agrario; piénsese, por ejemplo, en como la United Fruit Company, actualmente Chiquita Brands ligada a la familia Bush, organizó el espacio de la explotación frutera, en Centro América, estableciendo redes de comunicación, ferrocarriles, puertos, en función de sus intereses económicos

Junto a esta geografía, que puede calificarse de los “Estados Mayores” aparece otra que influida por los *mass media* oculta que esta materia pueda ser un poder, nos referimos a la geografía-espectáculo: películas, postales, que presentan el espacio como algo para contemplar y admirar, por lo que la geografía no procede de un razonamiento sino más bien de una contemplación estética. Por ejemplo, este enmascaramiento por parte de la geografía turística es muy claro en Foz de Iguazú (Brasil), donde el visitante observa unos magníficos paisajes; la realidad social es otra, se trata de una ciudad fronteriza entre Paraguay, Brasil y Argentina con un alto nivel de delincuencia y muertes violentas.

Por último la geografía de los profesores, iniciada a partir del siglo XIX, tiene un discurso geográfico y escolar completamente aséptico y desinteresado. Se basa en el concepto de región geográfica lo que obstaculiza analizar las estrategias espaciales a la que se han hecho referencia. Por esta razón no analiza los problemas reales de la sociedad, que desde una perspectiva crítica no puede ser fragmentada ya que dicha fragmentación impediría tener una visión completa y dialéctica de la misma. Por esta razón se va a seguir estudiando interrelacionadamente los grandes problemas que el mundo actual tiene, de ellos vamos a fijarnos en tres: la destrucción de la biosfera, las migraciones internacionales y el integrismo religioso, entre otros muchos que no se van a analizar en este trabajo. La dinámica de las Relaciones Internacionales no puede entenderse sin comprender los aspectos que analizamos a continuación.

4 LA DESTRUCCIÓN DE LA BIOSFERA

Tanto los conflictos geopolíticos como la globalización han traído consigo un proceso de destrucción de la biosfera, que desde la revolución neolítica empezó a sufrir impactos. Durante las etapas de recolección, caza, pesca, ganadería y agricultura tradicionales, la huella sobre el paisaje ha sido en las tres primeras prácticamente nula y en las dos siguientes equilibrada. A partir de la Revolución industrial, que, no obstante, trajo consigo grandes avances para la humanidad, el impacto ha sido muy fuerte ya que se llevó a cabo bajo parámetros de un liberalismo total incentivado actualmente por la globalización, lo que ha supuesto la destrucción del equilibrio ecológico del planeta. A este hecho hay que añadir el vertiginoso crecimiento de la población mundial que ha pasado de 600 millones en el siglo XVII a mil millones a mediados del siglo XIX. Actualmente se encuentra alrededor de 6.800 millones (2009). Este fuerte incremento ha determinado que los ecosistemas del conjunto del planeta experimenten considerables trastornos; los bosques son destruidos para dejar sitio a los cultivos o a los pastos o bien, en las regiones frías, para suministrar pasta de papel. Los océanos son cribados por unos barcos de pesca cada vez más eficaces y potentes, además son contaminados por unos residuos industriales más o menos nocivos.

Por ejemplo, en Brasil se ha dado una fuerte devastación de las sabanas corriendo el riesgo estos ecosistemas de quedar reducidos a vestigios, como ocurrió con la selva que cubría la costa atlántica del país. El 93 por ciento de la Selva Atlántica brasileña ha desaparecido por completo, y el siete por ciento restante solo se mantiene porque esta protegida por la ley, según datos de la ONG Fundación S.O.S. Mata Atlántica, sobre la base de registros de satélites y comparaciones con datos históricos. Brasil es el país del mundo con un mayor índice de deforestación, unos 22.264 kilómetros cuadrados de bosques son convertidos anualmente en leña y ceniza, principalmente por parte de industrias madereras que luego dan paso a la ganadería y agricultura en la cuenca del Amazonas, de acuerdo con datos oficiales. El Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales (INPE) calcula que en los últimos 50 años los principales ecosistemas naturales del país como la Amazonia, la Selva Atlántica, las sabanas interiores y los bosques de araucarias del sur del país han perdido 3.6 millones kilómetros cuadrados de su área original. Solamente la Amazonia brasileira, un área de

casi cinco millones kilómetros cuadrados, ha perdido el 17 por ciento de su cobertura forestal.

A esto hay que añadir los impactos ambientales provocados por las plantas industriales, dentro de los cuales hay que señalar la contaminación del aire, la contaminación de las aguas continentales y marinas, y la acumulación de residuos sólidos en forma de vertederos y parques de almacenamiento de desechos. Se ha establecido un índice de correlación entre el nivel de contaminación atmosférica y la mortalidad debida a enfermedades respiratorias (bronquitis, enfisema).

Todo ello se refleja en el llamado “cambio climático” y su efecto en los ecosistemas que sostienen la vida en el planeta. Los cambios en la temperatura y en la frecuencia e intensidad de las lluvias impactarán negativamente en la producción de alimentos; el abastecimiento de agua, la viabilidad de los ecosistemas y los beneficios ambientales que los ecosistemas ofrecen a la humanidad. Los glaciares han tenido un retroceso sin precedentes debido al calentamiento global; regiones enteras han sido afectadas; animales y vegetales han sido desplazados o han muerto, debido a su incapacidad de adaptación. La creciente intensidad en los desastres naturales ha generado cientos de miles de víctimas y grandes costos materiales; se han formado vectores transmisores de enfermedades en regiones donde antes no se presentaban.

5 MIGRACIONES E INTEGRISMO

Existen otros conflictos, derivados de los grandes desequilibrios tales como los movimientos migratorios y el integrismo religioso que muchas veces acompañan a las mismas, por mencionar algunos de los más importantes, frente a los cuales se debe desarrollar el respeto y el laicismo.

Las desigualdades entre los países industrializados y los que viven en el subdesarrollo han provocado grandes flujos migratorios (Sur-Norte), sobre todo hacia Estados Unidos, Unión Europea y Japón, que buscan ya no un mejor nivel de vida sino subsistir y salir del hambre endémica que sufren, todo ello incrementado por una fuerte presión demográfica con unos altos índices de crecimiento vegetativo. Estas corrientes migratorias determinan una fragmentación social en los países receptores ya que cada

vez mas se requieren trabajadores y trabajadoras para cubrir ciertos sectores de trabajo que la población autóctona rechaza. Por ejemplo, hay que destacar el interés que los empresarios españoles de la agricultura, el sector servicios o la construcción por esta mano de obra que soluciona sus problemas de producción; además el trabajo doméstico, es asumido por inmigrantes que cubren el espacio dejado por personas nacidas en esos países.

Hay que destacar el desarrollo del turismo, que juega un papel muy importante en numerosos países, el comercio del sexo se ha generalizado como un elemento más de esa “industria del entretenimiento”. El tráfico de trabajadores, fundamentalmente de los destinados a la prostitución, es un comercio lucrativo, las mujeres son, con mucho, el grupo más importante afectado por esa actividad. Los ahorros remitidos por los emigrantes, al igual que las ganancias provenientes de las redes clandestinas, generan fuentes de divisas extranjeras cada vez más importantes para ciertos Estados. Los envíos de divisas por parte de los emigrantes, estimados en 70.000 millones de dólares en 1999 y en 230.000 millones de dólares en 2005, constituyen para muchos países en desarrollo una fuente considerable de reservas de divisas. Por ejemplo, un tercio del total en Bangla Desh. En el caso de Republica Dominicana esos ingresos son más elevados que los del turismo, principal factor de crecimiento económico del país. En México son la segunda fuente de divisas, después del petróleo.

El integrismo es otro de los problemas que acucia a la sociedad, básicamente el religioso, pero no únicamente de una confesión, sino de varias que propugnan integrar la religión a la política. Respecto a este tema únicamente se hace referencia para tener una visión global de la realidad social.

6 SOLUCIONES A LOS GRANDES PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD

Se estudiará a continuación lo que una educación crítica y geográfica, enraizada en los problemas de la sociedad, puede aportar a la transformación de la sociedad. Primero la educación para la paz como base para superar el dominio y el control de los espacios geográficos. En segundo lugar los valores y soluciones que hay que desarrollar para evitar la destrucción de la biosfera, y en tercer lugar como el respeto y el laicismo son valores a desarrollar frente a los movimientos migratorios y al integrismo religioso.

6.1. LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ, COMO INSTRUMENTO PARA ENFRENTARSE AL DOMINIO Y CONTROL DEL ESPACIO GEOGRÁFICO

Geografía, geopolítica y educación desde una perspectiva crítica deben ser concebidas como instrumentos de análisis y comprensión de la realidad mundial que permitan comprender como se llega a la paz cuando los conflictos se resuelven, todo ello dentro de un proceso de concienciación social. En un libro clásico sobre *Educación para la paz*, Hicks (1999) la define en relación con la violencia, para él hay dos tipos de paz, la directa que es personal y está en función de la agresión, disturbios, terrorismo, guerra cuya ausencia da lugar a una paz negativa; y la indirecta, que es estructural y está motivada por la pobreza, hambre, discriminación, su ausencia da lugar a una paz positiva. Como afirmaba María Zambrano (1999) existe un campo inmenso, el de la educación, donde el esfuerzo por el logro de la paz efectiva no resulta en absoluto arduo o pequeño. La educación constituye un campo privilegiado y lo es porque si en él no se deja crecer esta nueva planta de la paz como estado permanente y natural del mundo humano, ésta no podrá darse en verdad. Sin educación para la paz no habrá paz. Si los dirigentes pueden hacerla, sólo la educación puede establecerla.

La geografía, y más exactamente la geopolítica, por sus características y valor educativo son unas disciplinas que pueden ayudar a comprender los conflictos, que son la cara negativa de la paz, y desarrollar en la persona valores, que contribuyan a una mejor comprensión de las sociedades mundiales, tales como la justicia, respeto, solidaridad, laicidad y ecologismo, entre otros muchos, con el fin de formar personas íntegras y con pensamiento crítico y maduro. Se debe desarrollar un espíritu crítico para conseguir futuros ciudadanos que luchen contra la marginación, pobreza, incultura y la soledad, procurando establecer una sociedad más justa, sin los fuertes desequilibrios que se sufren actualmente. Esto no se consigue con un canto lírico a unos valores, que muchas veces resultan etéreos, sino realizando un análisis dialéctico de la realidad social para conocer todos los elementos y factores que provocan los conflictos que como se oponen a la paz. A partir de este análisis crítico de la realidad social es cuando se desarrollaran valores como la solidaridad, fraternidad y respeto, aunque por la propia naturaleza del hombre resulta utópico pensar un mundo permanente pacífico y armonioso en el que las guerras, la violencia y los problemas estructurales se resuelvan.

Sí el análisis realizado en la primera parte ha mostrado como el sistema de relaciones de producción basado en la propiedad privada ha dado como resultado unos desequilibrios económicos que afectan a la sociedad mundial, la solución primaria que se plantea será el cambio de este sistema de producción por otro basado en la propiedad social. Ante esta situación hay que desarrollar valores en el individuo procedentes de la implementación de un espíritu crítico de análisis de la realidad social que trae consigo la transformación de la misma. Esa transformación puede ser radical, de cambio de las estructuras productivas, o puede proceder de una gestión que transforme dichas estructuras. En este segundo caso se llega a un sistema productivo mucho más socializado en el que los desequilibrios se vayan paliando, reformándose y transformándose las estructuras productivas. Ninguna de estas soluciones se pueden generalizar a toda la superficie del planeta ya que, como se ha indicado anteriormente, un mismo tiempo-histórico no es aplicable a todos los espacios mundiales por lo que hay diferentes niveles de desarrollo en la relación espacio-tiempo histórico. Cada situación va a requerir una solución determinada, pero siempre basadas en el análisis radical y crítico de la sociedad desde una perspectiva geográfica, que se opone a la geografía académica hasta ahora desarrollada. Por tanto, la geografía se contempla como una disciplina revolucionaria, orientada a la transformación de la sociedad desde tres formas diferentes:

- Dibujando una sociedad más equitativa en la que se erradique la pobreza, el sufrimiento y el sentimiento de inutilidad. El pueblo libre debe conseguir un orden más elevado de existencia.
- Trabajando para la consecución de un cambio radical empleando todas las técnicas para el propósito de romper y reconstruir la estructura de las opiniones convencionales.
- Organizándose para la acción efectiva dentro del mundo académico, profundamente conservador (CAPEL, 1981).

En este último sentido, la comunidad científica universitaria muchas veces es un reflejo del fuerte darwinismo social existente, potenciada desde la estructura jerárquica de la Universidad. El profesor está más interesado en su propia promoción que en un estudio de los problemas sociales, económicos, culturales, y en una palabra humanos. De esta forma dicha comunidad se convierte en un colegio cardenalicio que define dogmas,

sus reuniones científicas se realizan en Congresos, donde más que ciencia se practica la relación social para conseguir el avance profesional; sus revistas son cotos cerrados con trabajos alejados de la realidad, a lo que hay que añadir una organización departamental compartimentada y jerarquizada. Se olvida analizar los cambios sociales, la distribución de la pobreza, el hacinamiento, la injusticia y la discriminación. Todos estos aspectos constituyen la denominada “Gran Omisión” del mundo académico en el que no aparecen las palabras imperialismo y explotación debido a que el positivismo estudia a los hombres como objetos, no como sujetos.

6.2 DESARROLLO SOSTENIBLE Y EDUCACIÓN ECOLÓGICA PARA RESOLVER LA DESTRUCCIÓN DE LA BIOSFERA

La biosfera, como hemos visto, se destruye por la mala gestión que proviene de un capitalismo salvaje que no respeta los ecosistemas del planeta. Los dirigentes en países ricos donde se genera la mayor cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero que afectan negativamente el medio ambiente global y la vida en el planeta, tienen la tarea y la responsabilidad de reducir las emisiones de estos gases. Debe exigirse a estos países una respuesta responsable por los daños globales que vienen causando en relación al cambio climático, que cumplan con la reducción de emisiones para estabilizar la atmósfera, la no ratificación del protocolo de Kyoto por las grandes potencias industriales es un ejemplo claro de los intereses de las mismas. Frente a este hecho la geografía como ciencia social y educativa puede aportar una solución: el desarrollo sostenible, y desarrollar un valor: la educación ambiental o ecológica.

Respecto a la sostenibilidad la comisión Brundtland de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (1987), ante la realidad incontrovertible de la existencia de límites para el desarrollo de la humanidad, precisó que las políticas para crear modelos de desarrollo en los países, deben ser adecuadas para que las generaciones futuras tengan oportunidad de una calidad de vida, al menos igual, a la de las generaciones presentes. Posteriormente la Conferencia de Río de Janeiro (1992) estableció un amplio plan para un desarrollo sostenible del planeta. A este enfoque se le denominó Desarrollo Sustentable, sobre el mismo hay dos posiciones:

- 1^a La procedente de la economía neoliberal que considera que el medio ambiente se supedita al crecimiento económico, considerando que el deterioro medio ambiental es reversible, recuperable por los avances técnicos y que los recursos que se agotan pueden ser sustituidos ilimitadamente por una tecnología en evolución. No obstante, el enorme avance científico y tecnológico no ha mostrado todavía utilidad para evitar la destrucción de los ecosistemas y la extinción de especies, ni para mitigar las condiciones de desigualdad humana y de pobreza en muchos países y regiones, sino por el contrario, la tecnología en ocasiones ha causado daños en el medio ambiente.
- 2^a Frente a la idea economicista en la que el ser humano aparece como dominador de la naturaleza debido a una fe ciega en la tecnología, hay que indicar que el uso y consumo de los recursos naturales debe basarse no sólo en la economía y la biología sino también en la ética, la política y la sociología ya que más del 90% de la riqueza mundial se encuentra en manos de sólo el 1% de la población. Hay que introducir reformas a esta distribución desigual de la riqueza global porque esta situación no permite los cambios necesarios para establecer una sociedad más justa. Por estas razones debe considerarse la sostenibilidad social en términos de solidaridad intra generacional para asegurar un desarrollo más equilibrado y racional, evitando los actuales desequilibrios entre los grupos humanos que se traducen en conflictos y violencia. El desarrollo sostenible ha de ser desarrollo de toda la humanidad y no sólo de una quinta parte a costa de las otras cuartas quintas partes. Se puede llegar a valorar este concepto de desarrollo mediante indicadores cualitativos. Éstos no se refieren sólo al producto nacional bruto, hay que manejar también indicadores de bienestar social como la vivienda, educación, transportes y hasta la propia felicidad de la persona (SANTIESTEBAN, 2006).

Por estas razones, se requiere una orientación diferente en las economías mundiales, tomando en cuenta la protección y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, conducida por la innovación científica y tecnológica, y por una conciencia social en aumento. Es decir, hay que implementar modelos económicos, tecnológicos y de producción radicalmente distintos a los que han prevalecido en las últimas décadas. Esta nueva orientación resulta indispensable para el desarrollo de

los países de Latinoamérica donde el flujo elemental de los recursos naturales continúa siendo de tipo lineal consistente en extraer, producir, vender, usar y eliminar.

Realmente las soluciones son difíciles debido a que la presencia de un capitalismo que no integra entre sus aspiraciones la preocupación por una distribución más equitativa de los recursos y de los beneficios y por un desarrollo sostenible, sino que por el contrario tiende a premiar la libertad y el bienestar de las grandes empresas transnacionales de servicios, fabricación y finanzas, las cuales procuran, además, reducir la presión de la competencia practicando el capitalismo de alianza. Entre la apuesta por un desarrollo sustentable y el actual sistema capitalista de libre mercado median criterios claramente diferentes, mientras el primero atiende a criterios ecológicos (que se guían por consideraciones de medio y largo plazo), el segundo lo hace orientado por criterios economicistas, de beneficio inmediato. Aquí radica, sin duda, el principal escollo para ese viraje que la Humanidad necesita hacia un modelo global verdaderamente sustentable (BARRÓN, 2002).

De acuerdo con el estudio sobre Sustentabilidad Ambiental elaborado en 2005 a iniciativa del Foro Económico Mundial, en colaboración con el Centro de Legislación y Política Ambiental de la Universidad de Yale, y el Centro Internacional Red de Información de Ciencias de la Tierra de la Universidad de Columbia, los países con los índices de sustentabilidad medioambiental más altos son: Finlandia, Noruega, Uruguay, Suecia e Islandia, en los lugares 1, 2, 3, 4 y 5 respectivamente. Los países con los índices más bajos de sustentabilidad medioambiental son: Corea del Norte, Irak, Taiwán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Junto con el desarrollo sustentable o sostenible es necesario el desarrollo del ecologismo a través de la educación que debe incentivar actitudes ecológicas en los alumnos, además de potenciar la solidaridad. Esto es muy difícil de conseguir sin aceptar que el progreso material no es lo primario y que deberíamos ir hacia un cambio en los estilos de producción y de consumo, rompiendo los teoremas del mercado, donde la creación y satisfacción de necesidades superfluas parecen ser imprescindibles para mantener el sistema. La educación ambiental tiene una triple perspectiva: preocupación por la defensa de la naturaleza en general; inquietud por el

futuro; desarrollo de investigaciones y estudios medioambientales en diversas instituciones: internacionales, nacionales, organizaciones no gubernamentales, etc (SOTELO, 1999).

6.3 RESPETO Y LAICISMO FRENTE A LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Y AL FUNDAMENTALISMO

En el mundo multicultural en que vivimos, fruto de las grandes migraciones, se debe inculcar en el ciudadano más que el valor de la tolerancia, el del respeto. El término tolerancia procede del latín *tolerare* (sostener, soportar), por lo que significa un grado de aceptación frente a un elemento contrario a nuestra forma de ver y concebir el mundo. En cambio el respeto es aceptar y comprender tal como son los demás, aceptar y comprender su forma de pensar aunque no sea igual que la nuestra. El respeto es el reconocimiento del valor inherente y los derechos innatos de los individuos y de la sociedad, manteniendo una convivencia normal con los otros grupos sociales.

El laicismo hay que entenderlo como una doctrina que defiende la independencia del hombre o de la sociedad, y más particularmente del Estado, respecto de cualquier organización o confesión religiosa. Javier Otaola (1999) afirma que el laicismo no propugna en principio el combate contra ninguna forma de religiosidad considerada como tal, pero defiende la autonomía y la independencia de las instituciones políticas respecto a cualquiera otra estructura, rechazando la sumisión directa o indirecta de lo político a lo religioso. Solamente un Estado laico es una garantía de libertad y de integración democrática de las diversas creencias religiosas, culturas y grupos humanos por lo que el laicismo es ante todo una ética ilustrada que promueve valores de libertad, igualdad, justicia respeto entre todos los seres humanos con independencia de su adscripción religiosa. Por tanto, hay que entender por laicismo la voluntad de construir una sociedad laica, progresista y fraternal dotada de instituciones públicas imparciales, garantes de la dignidad de la persona y de los derechos humanos. Una cosmovisión con exclusión de toda referencia confesional dogmática, sobrenatural, lo que implica la adhesión a los valores del libre examen. Es necesario establecer un Estatuto que rija la sociedad laica cuyos principios, entre otros muchos, pueden ser:

- 1º El Estado es neutro ante las diferentes confesiones religiosas, no las combate ni las defiende debido a que representa simbólicamente a todos los ciudadanos.
- 2º Por esta razón, los diferentes símbolos religiosos deben estar circunscritos a los templos en los que se realizan las prácticas religiosas libremente y sin ninguna coacción por parte de los poderes públicos.
- 3º En este sentido la sociedad debe vertebrarse a partir de principios éticos universales que estén por encima de toda creencia religiosa y que unan a los hombres, tales como la democracia, el respeto a la diversidad, la solidaridad, la conquista de la ciudadanía, la fraternidad, etc.
- 4º La formación religiosa de los ciudadanos no la imparte el Estado sino libremente las diferentes instituciones religiosas en su templo y lugares singulares adecuados. Se respeta el derecho de cada confesión a predicar y enseñar su doctrina.
- 5º El Estado como sujeto no está interesado en verdad religiosa alguna por ser insegura, cargada de un valor esencialmente subjetivo.

Estos principios traen consigo la protección de la conciencia libre del individuo y de su privacidad, desalojando radicalmente de la sociedad toda pretensión de instaurar en ella un régimen privilegiado a favor de cualquier fe religiosa que aspire a “institucionalizarse”.

Con este modelo, que se propone, de educación para la paz se pretende que los estudiantes y los ciudadanos tengan la capacidad de situarse en el mundo actual, analizarlo, comprenderlo, plantearse su transformación, buscar alternativas a los conflictos para conseguir un mundo en paz, en una palabra, ejercer su ciudadanía conscientemente. Se trata de entender la educación en general como un instrumento de concienciación social ante un mundo convulso no sólo en el plano de la Relaciones Internacionales sino en toda su estructuración, basada en la explotación y el control de unos pocos sobre grandes masas de población que viven en condiciones lamentables e inhumanas.

REFERÊNCIAS

- AGNEW, J. *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial, 2005.
- BARRON, A. Ética ecológica y educación ambiental en el siglo XXI. In: HERNÁNDEZ DÍAZ, J.M. (Ed.), *La educación y el medioambiente natural y humano*, Salamanca: Ediciones Universidad, 2002.
- BECK, U. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós, 2004.
- BERNARD COHEN, S. *Geografía y política en un mundo dividido*. Madrid: Ediciones Ejército, 1980.
- CANALES, G. *Geopolítica, geoestrategia, liderazgo y poder*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada, 2005.
- CASTELLS, M. *La era de la información*, Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- _____. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- CORTINA, A. *Crítica y utopía la escuela de Francfort*. Madrid: Cincel, 1986.
- GARCES, J. *Soberanos e intervenidos*. Madrid: Siglo XXI, 2000.
- GUDYNAS, E. Geografías fragmentadas: sitios globalizados, áreas relegadas. *Revista del Sur*, n. 160, 2005.
- HERRERO FABREGAT, C. *Geografía militar de España*. Granada: Grupo Universitario Editorial, 2005.
- _____. La formación del profesorado en una sociedad globalizada. *Educativa*, Departamento de Educación de la Universidad Católica de Goias, v.9, n. 2, p. 161-184, dic. 2006.
- _____. La enseñanza de las Ciencias Sociales como un instrumento para la paz y la ciudadanía, en *educación para la paz*. Barcelona: CEAC ; Planeta, 2008.
- HICKS, D. (Comp.). *Educación para la paz*. Madrid: Morata ; Ministerio de Educación y Cultura, 1999.
- KOZLOWSKI, T. A. *Nuevos potenciales de la política mundial*. Buenos Aires: Pleamar, 1967.
- LACOSTE, Y. La geografía, tomo IV. In: CHATELET, F. (Dir.). *Historia de la Filosofía*. Madrid: Espasa Calpe, 1976.
- _____. *La geografía, un arma para la guerra*. Barcelona: Anagrama, 1977.
- _____. De l'étrange fin d'un empire. *Herodote*, n. 4, p. 3-19, 1992.
- _____. Perestroï"ka et geopolitiques. *Herodote*, n 5455, p. 3-25, 1989.

LACOSTE, Y. *Geopolítica: La larga historia del presente*. Madrid: Editorial Síntesis, 2009.

ORTEGA, J. *Los horizontes de la geografía*. Barcelona: Ariel, 2000.

OTAOLA, J. *Laicidad: una estrategia para la libertad*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 1999.

RAMONET, I. Introducción: geopolítica del caos. *Le Monde Diplomatique*, edición española, Madrid, Editorial Debate, 1999.

_____. *Le Monde Diplomatique, El Atlas*, Ediciones Cibermonde, Valencia, 2007.

RODRÍGUEZ DÍAZ, M. R. *Destino manifesto*. Morelia: Universidad de Michoacán, 1997.

SAMPEDRO, J. L. *El mercado y la globalización*. Barcelona: Destino, 2002.

SANTOS, M. *La naturaleza del espacio: técnicas y tiempo: razón y emoción*. Barcelona: Ariel, 2000.

SCHLÖGEL, K. *En el espacio leemos el tiempo: sobre historia de la civilización y geopolítica*. Madrid: Siruela, 2007.

SOTELO, J. A. ¿Educación ambiental con mayúsculas? In: *Observatorio mediambiental*. Madrid: Universidad Complutense, 1999.

SPENCER, H. *El organismo social*. Madrid: La España Moderna, [20—?].

TAYLOR, P. J. *Geografía política*. Madrid: Trama Editorial, 1994.

VALLESPIN, F. *El futuro de la política*. Madrid: Taurus, 2003.

VEIGA, F. *El desequilibrio como orden: una historia de la posguerra fría*, Madrid: Alianza Editorial, 2009.

WALLERSTEIN, I. *Universalismo europeo: el discurso del poder*. Madrid: Siglo XXI, 2007.

_____. *Geopolítica y geocultura: ensayo sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Cairos, 2007^a.